



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO IX – N. 22 – 2015

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n22/000.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN DIGITAL en **FORO I+E "Impacto social del conocimiento" - II Reunión Internacional de Investigación y Educación Superior en Enfermería – II Encuentro de Investigación de Estudiantes de Enfermería y Ciencias de la Salud**, reunión celebrada del 12 al 13 de noviembre de 2015 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

Título **Motivos para fumar en estudiantes de enfermería**

Autores Ma.de la Luz *Martínez Aguilar*, Pedro *García García*,
Gustavo *Gutiérrez Sánchez*, Pedro *López Mendoza*, Jaime Jr.
Sánchez Treviño, Gustavo *Mizraim Carcini Huerta*

Centro/institución Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros. Universidad Autónoma
de Tamaulipas (UAT)

Ciudad/país Matamoros, México

Dirección e-mail madelaluzmartinez@yahoo.com.mx

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Introducción

Diversas investigaciones internacionales han alertado sobre la gravedad del consumo de tabaco en la población universitaria. Su incidencia aumenta entre los 18 y los 25 años, y se observa que entre 11% y 14% de los estudiantes inician el consumo en los primeros años de Universidad. En esta etapa surgen, además, patrones de consumo que se mantendrán a lo largo de la vida y que explican la vulnerabilidad de este grupo específico para el inicio y permanencia del patrón de consumo.¹

El adolescente comienza a fumar como parte del proceso de experimentación que le lleva a conocer y adaptarse al entorno propio del adulto, incitado por averiguar los efectos de dicha acción. La repetición de este acto, inicialmente mal tolerado pero fomentado por el grupo de amigos, la publicidad, la disponibilidad y libre accesibilidad del tabaco, la aceptación de su uso y otras circunstancias sociales, induce a asociar determinadas situaciones y aquellos efectos farmacológicos propios de la nicotina que resultan beneficiosos para las mismas.²

Villatoro³ encontró que la edad promedio para iniciar a fumar es a los 12.8 años. Sin embargo en un estudio realizado en Chile por Zuzulich¹ refiere haber encontrado que el inicio del consumo de tabaco se dio después de los 18 años.

Las enfermedades que aparecen en general en edades medias y avanzadas de la vida se presentan como consecuencia de hábitos adquiridos en la juventud, de ahí la importancia de intervenir sobre estos últimos grupos de edad, para evitar la adquisición de conductas que traerán muchos años después, consecuencias importantes sobre la

salud. El estudio de la epidemiología del tabaquismo en grupos humanos que se encuentran en fase de formación académica es de importancia si se tiene en cuenta que en el futuro serán agentes de cambio y en el caso de profesionales de la salud, serán quienes actúen frente a factores de riesgo de enfermedades crónicas.⁴

El consumo de tabaco origina más de 90% de los cánceres de pulmón en hombres, 70% en mujeres, y se relaciona con 56% a 80% de las enfermedades respiratorias crónicas y 22% de las enfermedades cardiovasculares. El consumo de tabaco, en la población de 17 a 24 años es mayor en hombres que en mujeres, según la II Encuesta Nacional de Salud 2009, presentándose 44,2% y 37,1% respectivamente, en la categoría de “fumadores Actuales”.⁵

La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que de la población mundial 30% de los adultos son fumadores, y de estos fumadores 3.5 millones fallecen al año, lo que equivale a la muerte de siete personas cada minuto por enfermedades relacionadas con el tabaquismo. Estimaciones conservadoras indican que en nuestro país mueren aproximadamente 122 personas por día debido a enfermedades asociadas con el tabaquismo.⁶

El consumo de tabaco es la epidemia que más causa mortalidad en el mundo. Por su aumento y extensión se considera una pandemia, cuyo incremento se relaciona actualmente con la publicidad. El consumo es tolerado y fomentado por la mayoría de los gobiernos, debido principalmente a los ingresos económicos que derivan de la producción y comercialización del tabaco, sin considerar que cerca de diez mil personas mueren al día por causa del humo del cigarrillo.⁷

El Informe Mundial sobre las Drogas 2008, elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), reportó un incremento en el consumo de drogas en el mundo y especialmente en América Latina. Se estima que 208 millones de personas usan drogas, lo que equivale a un 4.9% de la población mundial; el rango de edad entre los consumidores se encuentra entre los 15 y 64 años.⁸

En México, la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) 7 de 2008 señala que hay 14 millones de fumadores en México; 18.5% de los individuos, entre los 12 y 65 años de edad, son fumadores activos.⁹

En un estudio realizado en Matamoros, Tamaulipas México, por García, (2013)¹⁰ encontraron que los motivos prevalecientes para fumar fueron los psicológicos (=37.94, DE=27.08), los físicos (=24.78, DE=26.11) y los sociales (=22.16, DE=25.12). Éstos presentaron asociación positiva y significativa con el consumo de tabaco en un día típico y en los últimos siete días. Los autores llegaron a la siguiente conclusión. Los motivos que prevalecieron fueron los psicológicos, en segundo y tercer Lugar los motivos físicos y los sociales, respectivamente.¹⁰

Según la norma oficial mexicana¹¹ el abuso y dependencia de las sustancias psicoactivas está constituyendo un grave problema de salud y social y una importante consecuencia negativa que está, trascendiendo el ámbito de salud individual. Ya que como comenta Leal⁹ afecta la calidad de vida de miles de seres, porque los que conviven con el fumador se convierten en «fumadores involuntarios» o pasivos.

También se ha visto que el promedio de edad de los fumadores cada vez es menor, por lo que hace unos años atrás tenía más tendencia en los adultos hoy en día está afectando también a sociedad joven, haciendo que en edad adulta vayan en aumento las enfermedades relacionadas con el consumo de tabaco.

El objetivo de este trabajo es conocer los motivos para el consumo de tabaco y el tipo de fumador en estudiantes de enfermería de la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros – UAT de H. Matamoros, Tamaulipas.

Metodología

La presente investigación es un estudio descriptivo, prospectivo y transversal. Los estudiantes investigados fueron 75 de segundo y sexto periodo de Licenciatura en Enfermería de la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros-UAT.

Para recolectar la información se elaboró una cedula de datos generales, la cual se aplicó a los participantes y además se aplicó la Escala de Motivos para Fumar (SMS-18) elaborada por Rusell.¹² Esta escala mide los motivos sociales, psicológicos y físicos que tiene una persona para fumar, el instrumento está compuesto de 18 reactivos; el cuestionario presenta una estructura en donde se señala la siguientes dimensiones de las motivaciones: motivos psicológicos (reactivos; 1 al 6), motivos sociales (reactivos; 7 al 12) y motivos físicos (reactivos de 3 al 18). El instrumento tiene patrones de respuesta que son: nunca, rara vez, a veces, casi siempre y siempre.

Primero se solicitó permiso a las autoridades de la Unidad Académica, posteriormente los investigadores se presentaron en cada grupo y se les informó del estudio y su objetivo y se les invitó a participar. Una vez que aceptaron firmaron el consentimiento informado y se procedió a entregarles la cedula de datos generales e instrumento, tardaron en llenar la cédula aproximadamente 15 minutos.

Los datos obtenidos se procesaron en el paquete estadístico SPSS versión 17, se utilizó estadística descriptiva.

El estudio se apegó a lo dispuesto en la ley General de salud en materia de investigación para la salud.¹³

Resultados

En el presente estudio la mayor proporción de jóvenes universitarios refirió tener entre 18 y 20 años (57.3%), además se observó que el género de predominio fue el masculino (53.3%). El 90.7% son solteros, y el 9.3% son casados. En lo que respecta al semestre que cursan el 40% es de segundo y el 60% es de cuarto.

La edad promedio de los participantes es de 20 años y la edad de inicio al consumo de tabaco es a los 15 años, los jóvenes consumen dos cigarros en un día típico, mientras que el consumo de tabaco en los últimos siete días fue de siete cigarros y en los últimos quince días los participantes consumieron un total de trece cigarros.

Con respecto al tipo de consumo de tabaco el 34.7% de los participantes se identificaron como usuarios del tabaco, mientras que un 2.7% son dependiente al tabaco, así mismo se consideran que el 62.6% son experimentadores.

Una mayor proporción de jóvenes universitarios de 18 a 20 años (65.1%), de 21 a 24(62.0%) y de 25 a 29 (33.3%) se consideraron experimentadores, es decir han fumado menos de cien cigarros en su vida y fuman a diario. Es importante señalar que 66.7% de los participante de 25 a 33 años se consideraron fumadores usuarios al tabaco, proporción mayor que en los participantes de 18 a 20 años (32.2%) y de 25 a 29 años (38%). Además se encontró que solo dos jóvenes se les considera dependientes y se encuentran entre 18 a 20 años (4.7%).

Respecto al tipo de consumo que predomina por sexo: en el masculino predomina el tipo experimentador 65%; mientras que en el femenino es de 60%, en las mujeres predomina el tipo de consumo usuario (37.2%) lo cual es una proporción ligeramente mayor que en los hombres (32.5%); y en el tipo de fumador dependiente el femenino cuenta con un 2.8% comparado con el de los hombres 2.5%.

Al analizar el tipo de consumidor de tabaco por semestre, se encontró que los estudiantes de segundo semestre son usuarios del tabaco en un (40%), y tiene un

porcentaje más alto en comparación con el sexto semestre. Aún así existe poco consumo dependiente en ambos semestres. Además se puede observar que los estudiantes de sexto semestre presentan mayor consumo experimental (66.7%).

Al revisar los datos referentes al tipo de consumidor por estado civil: se encontró que los participantes solteros son más experimentadores (64.7%) a diferencia de los casados (42.9%); por el contrario en el tipo de consumo de usuario, los participantes casados cuentan con un porcentaje más elevado (42.9%), mientras que los solteros tienen (33.8%); en el tipo de consumidor dependiente se encuentra a los participantes casados cuenta con un (14.2%) y los solteros (1.4%).

En la clasificación de los diversos motivos para fumar: los cuales son Motivos Psicológicos, Sociales y Físicos: los motivos psicológicos para fumar son los que ocuparon un mayor porcentaje entre los participantes (80%), seguido de los motivos sociales (14.7%) y por último los motivos físicos (5.3%).

Con respecto a los motivos para fumar de acuerdo al sexo, se encontró que los motivos psicológicos predominan en las participantes femeninas (94.2%), y también en los masculinos es elevado (67.5%); en los motivos sociales predominó el género masculino con un (22.5%), mientras que en el género femenino su porcentaje es reducido (5.8%); y en los motivos físicos llama la atención que solamente los hombres refirieron en un 10% que estos sean motivo para fumar.

Al analizar los motivos para fumar por semestre: los resultados obtenidos en los motivos psicológicos muestran que los participantes del sexto semestre tienen un alto porcentaje (86.6%), a diferencia de los participantes del segundo semestre (70%), lo que muestra una tendencia elevada en este motivo; en los motivos sociales el segundo semestre cuenta con un porcentaje ligeramente más elevado (20%) a diferencia del sexto semestre que cuenta con poco porcentaje (11.2%), y en los motivos físicos, los participantes de segundo semestre cuentan con (10%), y en el sexto semestre (2.2%).

En cuanto a los motivos para fumar por estado civil de los participantes; en los motivos psicológicos los participantes solteros muestran una frecuencia y porcentaje elevado (80.8%), y en los participantes casados también se encontró un porcentaje elevado (71.4%), determinando que este motivo es el que más predomina; mientras que en los motivos sociales los participantes solteros obtienen un porcentaje (14.8%), y los casados un porcentaje ligeramente inferior (14.3%); sin embargo en los motivos físicos se muestra que los participantes casados tienen un porcentaje mayor (14.3%), con respecto a los solteros (4.4%).

Discusión

Respecto al consumo de tabaco se encontró que la edad de inicio fue a los 15 años, a diferencia de lo reportado por Villatoro³ que comentan que la edad de inicio fue a los 12.8 años. También Zuzulich¹ refiere una edad de inicio de fumar superior a la encontrada en el presente trabajo.

De acuerdo al tipo de consumo de tabaco por edad, se encontró una mayor proporción en jóvenes universitarios de 18 a 20 años, siendo igual a lo encontrado por Zuzulich¹, donde reportan que la edad en que más se consume tabaco es a los 20 años

En relación con el tipo de consumo de tabaco por sexo, en el experimentador los hombres fuman más que las mujeres, este resultado coincide con lo reportado por Tafur⁴

Con respecto al tipo de fumador en el estudio los jóvenes se identificaron como experimentadores de consumo de tabaco con un 62.6% de los encuestados siendo mayor a lo encontrado por García¹⁰ que solo el 11.9% fue experimentador. En cuanto al

usuario solo el 34.7% correspondió a este tipo de fumador, siendo menor a lo encontrado por García.¹⁰ Con respecto al tipo de fumador dependiente el resultado fue un 2.7% siendo menor a lo estudiado por García.¹⁰

Se encontró que el tipo de fumador por semestre predominó en los estudiantes de segundo semestre son experimentadores en un 56.7% al igual que sexto semestre 66.7%; siendo distinto a lo encontrado por García¹⁰ donde predomina el tipo de fumador usuario en ambos semestres.

Respecto a los motivos para fumar, los motivos que prevalecieron en el presente estudio fueron los motivos psicológicos, lo cual coincide con lo reportado por García,¹⁰ seguido por sociales y por último los físicos; el orden de estos últimos difiere con lo reportado por García¹⁰ ya que en su estudio se encontró en segundo lugar los motivos físicos y en tercero los sociales. En cuanto a motivos para fumar los sociales ocuparon un segundo lugar, lo cual coincide con lo reportado por Aguilar⁶ que reporta en su estudio que los amigos fumadores tienen un efecto indirecto sobre dependencia.

Conclusiones

Los motivos que prevalecieron para fumar en primer lugar fueron los psicológicos, en segundo los motivos los sociales y en último lugar los físicos.

En el estudio los jóvenes se identificaron como experimentadores de consumo de tabaco (62.6%), usuarios solo el (34.7%) correspondió a este tipo y fumador dependiente solamente un 2.7%.

Bibliografía

1. Zuzulich Pavez, Maria Soledad; Cabieses Baldés, Báltica; Pedrals Gibbons, Nuria; Contreras Escudero, Lorena; Martínez Aldunate, Daniel; Muñoz Serrano, Mónica; Espinoza Sepúlveda, Manuel. Factores asociados a consumo de tabaco durante el último año en estudiantes de educación superior. Universidad Católica de Chile. Revista Investigación y Educación en Enfermería. 2010; 28 (2): 232-239.
2. Novoa-Gómez, Mónica; Barreto, Idaly; Silva, Luis Manuel. Consumo de cigarrillos y prácticas culturales en contextos universitarios, Bogotá, Colombia. Revista Latinoamericana de Psicología. (2011); 44 (1): 97-110.
3. Villatoro Velázquez, Jorge A; Gaytán Flores, Filiberto; Moreno López, Midiam; Gutiérrez López, María de Lourdes. Tendencias del uso de drogas en la Ciudad de México, Salud Mental.2009; 34 (2): 81-94.
4. Tafur, Luis Alberto; Ordoñez, Gustavo; Millan, Juan Carlos; Varela, Jesús María; Rebellón, Patricia. Prevalencia de tabaquismo en estudiantes recién ingresados a la Universidad Santiago de Cali, Colombia. Colombia Médica. 2006; 37 (2):126-132.
5. Morales, Gladys; Del Valle, Carlos; Belmar, Carlos; Orellana, Yasna; Soto, Álvaro; Ivanovic, Daniza. Prevalencia de consumo de drogas en estudiantes universitarios que cursan Primer y cuarto año. Universidad de Chile. Santiago de Chile. Rev. Med. Chile. 2011; 139: 1573-1580.
6. Aguilar, Javier; Sarmiento, Carolina; Aguilar, Amira; Valencia, Alejandra. Modelos Explicativos de la Dependencia y Consumo de Tabaco en Estudiantes de Preparatoria. Acta de Investigación Psicológica. 2012; 2 (3): 783 – 791.
7. Sánchez Hernández, Claudia Maria; Pillon, Sandra Cristina. Tabaquismo entre universitarios: caracterización del uso en la visión de los estudiantes Universidad de Tegucigalpa, Honduras. Enfermería en Cardiología. 2011; (50):47-51.
8. Veloza Gómez, Mónica; Simich, Laura; Strike, Carol; Brands, Bruna; ., Giesbrecht, Norma; Khenti, Akwatu. Medio social y uso simultáneo de alcohol y tabaco en estudiantes universitarios de pregrado de carreras de ciencias de la universidad,

- Cundinamarca, Colombia. Texto Contexto Enferm, Florianópolis. 2012; 21: 41-48.
9. Leal B. Blanca Mónica; Ocampo O, Ma. Angélica; Cicero S, Raúl. Niveles de asertividad, perfil socio demográfico, dependencia a la nicotina y motivos para fumar en una población de fumadores que acude a un tratamiento para dejar de fumar, Ciudad de México. Salud metal. 2010; 489-497.
 10. García García, Pedro; Esparza Almanza, Santiago.E; Ávila Medina, Maribel; Hinojosa García, Laura. Motivación para el Consumo de tabaco en jóvenes universitarios, en H. Matamoros, Tamaulipas, México. Ciencia UANL. 2013; 16 (60): 44-50.
 11. Secretaría de Salud. Norma Oficial Mexicana para la prevención , tratamiento y control de las adicciones. 2009; NOM-028-SSA2-2009.
 12. Rusell, A. (1979). Nicotine Intake and Its Regulation. Journal Psychosomatic Research.
 13. Secretaría de Salud. Ley general de salud en materia de investigación para la salud. México.1987.